

Investigar es aprender

Dr. Enrique Hernández Cortez

Jefe Editorial de la Revista Anestesia en México

Investigar es aprender, es aprender del mundo en que vivimos y que nos rodea, a través de la investigación, podemos descubrir lo desconocido o lo interrogante. Es darle respuesta a una cuestión muchas veces heredada, o simplemente darle respuesta a un problema rutinario, representa conocer cual verdad existe a un problema específico, el investigador produce finalmente conocimiento científico, que más tarde es utilizado para su propio beneficio, o para el beneficio social o de la comunidad. La investigación produce desarrollo e independencia en cualquiera de las áreas científicas¹.

México invierte y destina sólo el 0.4% del producto Interno bruto (PIB) a la investigación científica, comparado con Suecia que invierte el 3.8, Finlandia 3.5, Japón 3.4 y Corea del Sur 3.1% de su PIB. En un año México registra dos patentes por millón de habitantes mientras que Finlandia registra 271, Suecia 270 y Suiza 265. México es el país más rezagado entre las naciones que conforman la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). La OCDE, comprende un bloque de 30 países al que pertenece México desde 1994. Esta organización define a la investigación y el desarrollo, como el trabajo creativo realizado de manera sistematizada con el fin de incrementar el acervo de conocimiento del hombre la cultura y la sociedad, y la utilización de ese acervo de conocimientos genera desarrollo y nuevas aplicaciones.

Casi dos terceras partes de los mexicanos en edad y condición, obtienen su sustento en la calle, 15 millones tienen una plaza en el sector formal de la economía. En las labores relacionadas con la

ciencia y la tecnología sólo se ocupan de ella un pequeño puñado de personas o profesionistas, el INEGI reporta que no hay más de 30 mil personas dedicados a labores relacionadas con la investigación.

El problema de la investigación científica en México es de recursos y de educación, así lo afirma el ganador del premio Nobel de Química en México, el Dr. Mario Molina, conocido ampliamente por sus descubrimientos sobre el agujero en la capa de ozono. México tiene muy buenas Universidades e Institutos Nacionales, de donde egresan excelentes profesionistas, pero mientras no se disponga de los recursos suficientes e instituciones dedicadas específicamente a la investigación, y no se fomente la investigación desde su formación escolar, como algo útil necesario e indispensable, para el desarrollo nacional, nada bueno puede lograrse en este campo, las instituciones educativas deben poner en su currícula, la investigación como un elemento prioritario. La responsabilidad científica es de todos, no de unos cuantos².

La investigación clínica en anestesiología mantiene un déficit creciente que lógicamente no hemos podido abatir, prácticamente no existe investigación en anestesiología en nuestro país.

Los anestesiólogos carecemos de un interés innato por la investigación efectiva y productiva, luchamos por el día a día para llevar el pan a casa y descuidamos por completo la investigación de nuestra profesión.

Los escasos recursos que se destinan a la investigación queda en los Institutos Nacionales de

Salud y en otras instituciones gubernamentales como el Seguro Social y el Conacyt, pero son muy escasos los proyectos destinados a la investigación en anestesiología, prácticamente solo existe en los hospitales formadores de médicos especialistas en la materia, quienes obligatoriamente deben realizar una investigación básica para graduarse de su posgrado universitario. La investigación del médico especialista en los centros de trabajo no existe en nuestro país.

Para que un médico anesthesiólogo realice investigación en su hospital, se requiere de su propio esfuerzo e iniciativa, el cual se da a cuenta gotas y no existe ningún tipo de estímulo para el grupo de investigadores. Cuando llega a producir algún trabajo de impacto, los autores buscarán su publicación en una revista fuera del país, en una revista con un factor de impacto importante. Las instituciones de salud tampoco promueven o estimulan la investigación entre sus propios trabajadores. Pocas Universidades incluyen a la investigación como una herramienta de aprendizaje.

Urgen grandes cambios institucionales, gubernamentales y universitarios, urgen modificaciones importantes a las leyes de nuestro país, para darle mayor viabilidad económica a la investigación y al desarrollo de la ciencia.

Sin embargo, dentro de este panorama, la investigación clínica nacional en anestesiología, se pudo recopilar y se presentó en el XLVI Congreso Nacional de Anestesiología, celebrado en la ciudad de Cancún 2012, bajo la tutela de la Federación Mexicana de Anestesiología. Estamos orgullosos de los trabajos que se presentaron en esta sede, porque mostraron un alto valor y contenido clínico y científico, porque se reconoce el esfuerzo real de los investigadores nacionales, que con su

esfuerzo propio mostraron su interés por combatir el miedo a investigar y a escribir, muchos de estos trabajos se presentaron con la finalidad de transmitir su propia experiencia, de cómo resolvieron un determinado problema o de cómo llevaron a cabo el manejo anestésico de una serie de pacientes con un determinado padecimiento. Deseamos que los autores de cada uno de los trabajos se sientan orgullosos de ver su esfuerzo publicado en una revista de la especialidad, y que sea tan solo el punto de partida de una profesión llena de satisfactores de investigación y desarrollo profesional.

Para los autores ganadores felicidades por su noble esfuerzo, para los que no tuvieron la suerte de ganar, sus trabajos se publican en forma de resumen, para todos ellos esperamos que su investigación sea el origen y principio de continuar con mejores retos de investigación de la especialidad, que sea un pequeño estímulo y motivación para seguir publicando y enviando sus trabajos a esta revista de Anestesia en México³.

Referencias

1. Nicolas-Cisneros S. Investigación y práctica profesional. Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc 2008;16:1-2.
2. González- Amador R. México destina 0.4% del PIB a la investigación. La Jornada 2009;p.28.
3. Hernández-Cortez E, Espinosa-Cordero AR. La importancia de los trabajos libres en el congreso Mexicano de Anestesiología. Anestesia en México 2008;20:112-113.